

Francisco Véjar nació en Viña del Mar el año 1967. Por razones familiares tiene imborrables recuerdos de Talca, donde pasó gran parte de su infancia recorriendo la Alameda y visitando el río Claro.

A pesar de su corta carrera literaria, ha publicado ya siete libros de los que es su pasión: la poesía. Inició su unión en las letras con "Fluvial" (1988) para seguir con "Música para un Album personal" (1992); "Continuidad del Viaje" (1994); "A vuelo de poeta" (1996); "Canções Impossíveis" (1998) y "País Inconsciente" (2000).

Permanentes han sido sus estudios del trabajo de poetas chilenos e internacionales donde destaca su labor sobre la obra de Jorge Teillier, con quien mantuvo un vínculo estrecho y de quien valora su talento y forma de ser. Actualmente colabora con la "Revista de Libros" de El Mercurio.

Véjar estuvo de visita en Talca donde ofreció un recital poético junto al poeta chileno Sergio Hernández y el limeño Mario Meléndez como parte de los actos de celebración del Día Internacional del Libro y el derecho de autor. Fue la ocasión que aprovechamos para conversar y conocer más de su obra y su trabajo.

¿Qué te trajo a Talca?

"Fui invitado por poetas locales y autoridades de educación a participar de un recital de poesía con motivo del día mundial del libro. Creo que era una actividad relacionada con el programa Cultura para Todos que tiene proyectado traer más adelante a otros poetas nacionales como Tomás Harris, Teresa Calderón y Miguel Arteche".

¿Conoces esta ciudad?

"Talca es como mi segunda casa, porque una de mis tías vivió en esta ciudad. Además, con mi padre veníamos siempre de visita. Por eso guardo lindos recuerdos de lugares como la alameda y el río Claro. Además los restos mortales de mi padre yacen en el cementerio de Talca".

¿Qué opinas del intercambio poético entre autores regionales y de Santiago?

"Es muy importante que se produzca un intercambio entre los poetas regionales y los de Santiago, básicamente porque hay un problema grave que ojalá se solucione pero existe hace mucho tiempo. Me refiero al centralismo, eso de pensar que todo está en Santiago, el lugar donde tienen acceso los poetas jóvenes, los narradores, donde a uno le pueden hacer entrevistas y donde están las casas editoriales. Sin embargo debemos pensar en provincia y coloco de ejemplo el sur de Chile, zona que ha dado los más grandes poetas de Chile, como Neri, Teillier, Parra y Jara por citar algunos. Es un paradigma que debe ser resuelto, porque hay un cierto desdén que siempre es como soterrado y nunca es asumido. Creo que hay un cierto silenciamiento con los poetas jóvenes, con el trabajo literario que se está haciendo en el sur de Chile".

¿Cuál es tu diagnóstico de la poesía chilena actual?

"Insisto, en regiones hay un trabajo muy valioso, tenemos valores poéticos importantes como Jaime Luis Huénin, Mario Meléndez, o Figueroa, muchos poetas que tienen algo que decir. Ese nuevo talento permite que el río de la poesía chilena que se inicia con Pezoa Veliz en la década del 20 y que ha tenido una continuidad dentro de su diversidad a lo menos en los últimos ochenta años siga su curso y desarrollo".

ESTILOS

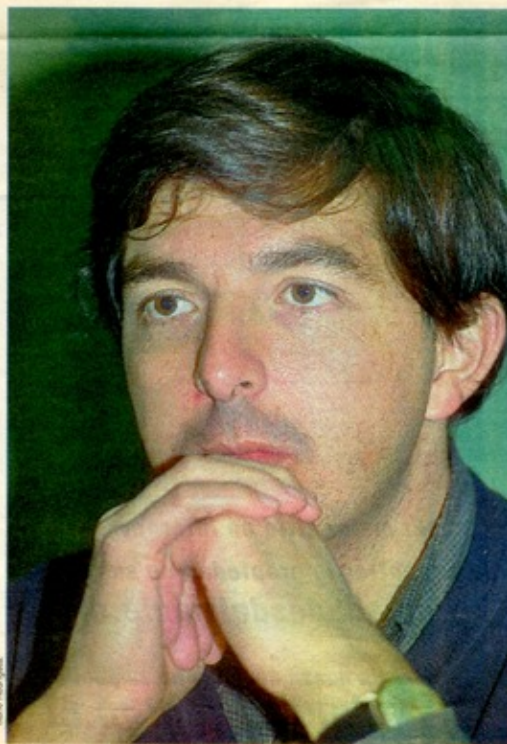
¿Cómo describirías tu forma de escribir poesía, tus fuentes de inspiración, los temas a los que apunta tu trabajo literario?

"Fonaci en Viña del Mar y mi poesía tiene muchas referencias hacia lo marítimo, a la playa como un espacio de libertad. Además tengo la influencia de mi padre, una persona muy culta que dominaba el francés, el inglés, el latín y que murió cuando tenía nueve años. Entonces la impronta que queda de mi

Francisco Véjar: "Estoy al rescate de los poetas olvidados"

Manuel Herrera

Amante apasionado de las letras, Véjar no deja escapar ningún detalle en su vida diaria. Comparte su tiempo escribiendo poesía y desarrollando una fuerte labor literaria, donde destaca sus estudios sobre escritores chilenos, y su colaboración con el fallecido Jorge Teillier. Además se declara jazzómano empedernido y en contra del IVA a los libros en Chile



padre es la impronta del paisaje donde el vivió y recorrió desde Casablanca hacia el sur de Chile. Entonces mi poesía tiene mucho de la naturaleza, sin dejar de lado por supuesto lo urbano y las constantes que están en toda obra poética como la muerte, lo fantástico, el amor y algunos elementos del jazz".

¿De qué forma se inicia tu vínculo con Teillier y su obra?

"A Teillier lo conocí en la sociedad de escritores de Chile en Santiago el año 87 donde nos hicimos muy buenos amigos. Además de ser un tremendo poeta era una gran persona, con una honestidad y consecuencia a toda prueba. Creo que fue una injusticia absoluta el que no le hayan dado el Premio Nacional de Literatura. La misma injusticia que cometieron con María Luisa Bombal y Miguel Serrano, que creo son escritores bastante significativos que se merecían ese premio. Sin embargo los poetas jóvenes seguimos sus obras y es como si de parte nuestra recibieran ese premio que oficialmente no se les entregó".

¿Cuáles han sido tus trabajos sobre la obra de Teillier?

"Me tocó hacer la selección de la obra póstuma de Jorge Teillier, un libro llamado En el mudo corazón del bosque, el que fue editado por el Fondo de Cultura Económica de México. Además hay otra obra de Jorge Traki, poeta austriaco cuya traducción la hace Ben Clon (harto y su mujer y la edición del libro está a cargo de Amanda Riva Vial y la persona que habla. Ese libro se lo dedicamos justamente a Teillier, sabiendo que la poesía de Traki marca la evolución de su obra".

¿Cuál es la razón de ser de tu trabajo poético y literario?

"Estoy al rescate de la memoria de los poetas olvidados, trabajo constante que hago en la revista de libros del Mercurio. Además estoy en una permanente investigación literaria. Me dedico por entero a la literatura y como no puedo estar las 24 horas escribiendo, intento dejar algo de tiempo para investigar, revisar antologías de poesía chilena, y ver la obra de un Carlos de Roca, Jaime Rayo o Romeo Mulgata, poetas desconocidos que tienen mucho valor".

¿Pero debes dejar tiempo para otras actividades, tal vez el teatro, el cine o la música?

"En mis horas libres me dedico a escuchar jazz, a disfrutar de Miles Davis por ejemplo. Pero también aprovecho el tiempo para tomar notas, ya que soy de la idea que siempre debemos andar con una libreta y un lápiz. En mi caso espero la iluminación súbita de la que hablaba Jack Kerouac, poeta francés. Entonces en cualquier momento se puede producir ese destello, el que tiene que quedar en el papel".

¿Es difícil hacer poesía?

"Escribir poesía no es una tarea fácil. Hay que dominar la lengua, saber lo que es un cuarteto o un verso alejandrino y esas cosas. Es un trabajo enorme y constante, pero lo que ocurre es que se es o no es. El fin del arte es entregarlo todo, como lo hizo Tórrido Cid o el mismo Teillier, que a lo mejor pagaron con su vida su condición de poetas, de no transar con los valores que no sean poéticos, porque hay mucha gente oscura que escribe y no tiene ninguna puerta de salida, es como resentida".

¿Cómo esperas que las generaciones del futuro recuerden tu poesía?

"Me gustaría que alguien leyera uno de mis poemas, que son como botellas lanzadas al mar que contienen mensajes que alguien tendrá alguna vez que encontrarlos. Sería bonito que una pareja en el 2070 leyera uno de mis poemas y ojalá sea en la playa o en una plaza de provincia".

¿Con qué emoción celebraste el Día Internacional del Libro?

"Me parece estupendo que se recuerde, pero me gustaría más aún si de una vez por todas en Chile le quitaran el IVA al libro".

Estoy al rescate de los poetas olvidados" [artículo] Manuel Herrera.

AUTORÍA

Autor secundario:Herrera y Sentmanat, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estoy al rescate de los poetas olvidados" [artículo] Manuel Herrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile